

UNIDAD DE APRENDIZAJE

II
ciclo

Yo soy...



Aulas de 3 años de Educación Inicial



PERÚ

Ministerio
de Educación



UNIDAD DE APRENDIZAJE



YO SOY...



Aulas de 3 años de Educación Inicial

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Av. De la Arqueología, cuadra 2 - San Borja
Lima, Perú
Teléfono 615-5800
www.minedu.gob.pe

Tiraje: 55 000 ejemplares

Jaime Saavedra Chanduví

Ministro de Educación

Flavio Figallo Rivadeneyra

Viceministro de Gestión Pedagógica

Elaboración de contenidos:

Ysabel Castañeda Reyes

Andrea Pérez Rojas

Rosario Sotelo De La Cruz

Equipo pedagógico:

María Isabel Díaz Maguiña

Rosario del Carmen Gildemeister Flores

Jenny Julia Isabel Huidobro Tsukayama

Fátima Natalia Masías Amaya

María José Ramos Haro

Asesoría pedagógica:

Vanetty Molinero Nano

Corrección de estilo:

Sonia Planas Ravenna

Corrección de la edición final:

Luz Vargas de la Vega

Ilustraciones:

Andrea Lértora Alva

Diseño y diagramación:

Paola Sánchez Romero

Impreso:

Consorcio Corporación Gráfica Navarrete S.A., Amauta Impresiones Comerciales S.A.C., Metrocolor S.A. en los talleres gráficos de Amauta Impresiones Comerciales S.A.C., sito en Juan del Mar y Bernedo 1298 - Lima

© Ministerio de Educación

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este material por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: N° 2015-19273

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

En vista de que, en nuestra opinión, el lenguaje escrito no ha encontrado aún una manera satisfactoria de nombrar a ambos géneros con una sola palabra, en estas unidades se ha optado por emplear el término niño para referirse a los niños y las niñas.

Índice

1	Fundamentación.....	04
2	Duración estimada	05
3	Grupo de estudiantes	05
4	¿Qué aprendizajes promovemos?	05
5	¿Cómo promoveremos los aprendizajes?	06
6	Actividades propuestas	07
7	¿Cómo organizamos el aprendizaje?	09
8	Desarrollo de la unidad de aprendizaje.....	12
8.1	Iniciamos la unidad: Yo soy.....	13
8.2	Mi nombre es.....	17
8.3	Conversamos: ¿Cómo nacemos? ¿Cuántos años tengo?.....	21
8.4	¡Cuánto he crecido!.....	24
8.5	¿Cómo soy? ¿Cómo es mi cuerpo?.....	29
8.6	Lo que puedo hacer con mi cuerpo.....	33
8.7	¿Qué otras cosas puedo hacer?.....	37
8.8	Mi objeto favorito.....	42
8.9	Otras cosas que me gustan.....	47
8.10	Reconociendo mis emociones: alegría, tristeza, miedo, rabia, sorpresa.....	50
8.11	Cerramos la unidad: Celebramos que estamos creciendo.....	54
	Bibliografía	56

UNIDAD DE APRENDIZAJE

YO SOY...

**1. Fundamentación:**

La unidad de aprendizaje: “Yo soy...” está orientada, principalmente, al desarrollo de competencias y capacidades que favorecen -en los niños de tres años- la construcción y afirmación de su identidad. A través de las actividades de esta unidad buscamos que logren reconocerse como personas únicas y especiales, iniciando un recorrido para identificar y valorar sus propias características físicas, sus posibilidades corporales, algunas cualidades personales, así como sus propias emociones, intereses y preferencias. Esta unidad se desarrolla a partir de una serie de interrogantes claras y sencillas que pretenden generar el interés y la curiosidad de los niños para responderlas.

Tomando en cuenta que estas preguntas están directamente vinculadas con situaciones de su historia personal y con aspectos que forman parte de su vida cotidiana, será necesario contar con el apoyo de las familias en la búsqueda de información y recolección de datos.

La unidad de aprendizaje incluye diversas actividades y vivencias significativas que respetan y atienden el deseo natural de los niños de esta edad por realizar, sobre todo, acciones corporales y motrices. Igualmente, le damos un valor importante a los tiempos de diálogo e intercambio, ya que son oportunidades para que los niños puedan vincular sus vivencias y emociones con la mediación de la maestra, con lo que enriquecen sus aprendizajes.

2. Duración estimada: De 9 días a más.

Recordemos que durante el desarrollo de una unidad, por lo general, se requiere más tiempo del previsto. Lo importante es asegurar que se logren los aprendizajes. Por ello, podemos utilizar el tiempo que sea necesario sin presionar, cansar o aburrir a los niños y las niñas.



3. Grupo de estudiantes:

- Niños y niñas del nivel de Educación Inicial de aulas de 3 años.

4. ¿Qué aprendizajes promovemos?

Área de Personal Social

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
Afirma su identidad.	Se valora a sí mismo.	Reconoce algunas de sus características físicas y preferencias. Demuestra satisfacción y emoción cuando logra alcanzar objetivos sencillos, demostrándolo a través de sonrisas, aplausos, saltos o gritos.
	Autorregula sus emociones.	Expresa sus emociones en las diferentes situaciones que vive.
Construye su corporeidad.	Realiza acciones motrices variadas con autonomía, controla todo su cuerpo y cada una de sus partes en un espacio y un tiempo determinados. Interactúa con su entorno tomando conciencia de sí mismo y fortaleciendo su autoestima.	Explora y descubre las características de su cuerpo a través de las vivencias y acciones que realiza. Explora sus posibilidades de movimiento vivenciando el equilibrio en posturas, desplazamientos y juegos.

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
Convive respetándose a sí mismo y a los demás.	Interactúa con cada persona reconociendo que todas son sujetos de derecho y tiene deberes.	Pide que lo llamen por su nombre. Expresa su deseo de jugar y realizar actividades con otros compañeros.
Construye interpretaciones históricas.	Comprende el tiempo histórico y emplea categorías temporales.	Menciona algunas etapas de su vida.
	Elabora explicaciones históricas reconociendo la relevancia de determinados procesos.	Cuenta anécdotas de su historia personal.

Área de Comunicación

Se expresa oralmente.	Interactúa colaborativamente manteniendo el hilo.	Interviene espontáneamente sobre temas de la vida cotidiana.
Comprende textos orales.	Infiere el significado de los textos orales.	Responde a preguntas.

Área de Matemática

Actúa y piensa matemáticamente en situaciones de cantidad.	Comunica y representa ideas matemáticas.	Agrupar objetos con un solo criterio y expresa la acción realizada.
--	--	---

5. ¿Cómo promoveremos los aprendizajes?

- Planteando situaciones y actividades que generen el interés de los niños y motivándolos a la realización de acciones para alcanzar un propósito. De esa manera, promovemos el desarrollo de competencias.
- Facilitando un espacio adecuado, así como recursos variados que permitan a los niños desarrollar sus capacidades y alcanzar los propósitos sugeridos.
- Brindándoles un acompañamiento basado en la escucha y el respeto por sus propios ritmos y tiempos.
- Acogiendo las diversas formas que empleen los niños para expresar sus emociones, intereses e inquietudes.
- Proponiendo actividades para la adquisición de determinadas capacidades, sin perder de vista que el propósito final es el logro de la competencia.

CICLO II

6. Actividades propuestas

A continuación, te presentamos un listado de actividades propuestas para el desarrollo de la unidad.

-  **1** Iniciamos la unidad: Yo soy... 
- 2** Mi nombre es... 
- 3** Conversamos: ¿Cómo nacemos? ¿Cuántos años tengo? 
- 4** ¡Cuánto he crecido! 
- 5** ¿Cómo soy? ¿Cómo es mi cuerpo? 
- 6** Lo que puedo hacer con mi cuerpo. 
- 7** Otras cosas que puedo hacer. 
- 8** Mi objeto favorito. 
- 9** Otras cosas que me gustan. 
- 10** Reconociendo mis emociones (alegría, tristeza, miedo, rabia, sorpresa). 
- 11** Cerramos la unidad: Celebramos que estamos creciendo. 



Tengamos presentes las siguientes pautas de trabajo:

- Las actividades de la unidad son un medio para lograr aprendizajes.
- Para que se produzca el aprendizaje, no basta con realizar la actividad, es necesario asegurar que los niños se involucren en los procesos pedagógicos descritos en el desarrollo de las actividades.

El propósito final de las actividades es desarrollar aprendizajes. Por lo tanto:

- No nos apresuremos por concluir la actividad en el tiempo que habíamos previsto.
- Demos tiempo a los niños para explorar, vincular el nuevo aprendizaje con lo que saben, plantearse preguntas, ensayar respuestas, equivocarse, aprender de su error. Estas acciones son fundamentales para que se produzca el aprendizaje.
- Pongamos mucha atención en los procesos pedagógicos que tenemos que desarrollar.
- No nos angustiemos por el tiempo. La programación es flexible, si requerimos más tiempo, hay que tomarlo, no hay razón para apresurarnos. Tampoco extendamos innecesariamente el tiempo. Lo importante no es desarrollar las actividades, sino promover a través de estas el aprendizaje sin presionar, cansar o aburrir a los niños.
- Recogemos las propuestas de los niños haciendo ajustes a las actividades que teníamos planificadas.

7. ¿Cómo organizamos el aprendizaje?

Luego de leer el desarrollo de todas las actividades:

- Seleccionamos las actividades que vamos a realizar. Si hay actividades que desarrollan capacidades que nuestros niños ya dominan, podemos complejizarlas o reemplazarlas por otras que desarrollan otros aprendizajes que no hemos trabajado.
- Mejoramos las actividades en función de las características, intereses y necesidades de aprendizaje de nuestros niños; y lo más importante, debemos tener presente el contexto en donde se están trabajando estas actividades.
- Vinculamos las actividades con situaciones y con los momentos cotidianos que los niños viven fuera de la escuela.
- Organizamos las actividades en el calendario considerando el tiempo que tenemos. Es mejor hacerlo con lápiz porque en el desarrollo de la unidad se irán dando variaciones. Al escribir las actividades con lápiz, podemos hacer los ajustes más rápidamente y así tener nuestro organizador de las actividades de la unidad actualizado.

Observemos este ejemplo de organización. Tengamos presente que aquí solo está considerado el desarrollo de la unidad de aprendizaje. No se han colocado los demás momentos de la planificación diaria¹.

201

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
31	1	2	3	4
			Iniciamos la unidad: Yo soy	Mi nombre es...
7	8	9	10	11
Conversamos ¿Cómo nacemos? ¿Cuántos años tengo?	¡Cuánto he crecido! Narramos la historia de cuando éramos bebés. Observamos nuestra ropa de vestir. Ordenamos la ropa de vestir.	¡Cuánto he crecido! Observamos cómo ha crecido nuestro pie.	Cuánto he crecido! Nos medimos y hacemos torres.	¿Cómo soy? ¿Cómo es mi cuerpo?
14	15	16	17	18
Lo que puedo hacer con mi cuerpo.	Otras cosas que puedo hacer.	Mi objeto favorito.	Otras cosas que me gustan.	Reconociendo mis emociones: alegría, tristeza, miedo, rabia, sorpresa.
21	22	23	24	25
Cerramos la unidad: Celebramos que estamos creciendo.				

¹ En la cartilla para el uso de las unidades y proyectos de aprendizaje, podremos encontrar más información sobre la planificación diaria.

8. Desarrollo de la unidad de aprendizaje

Tengamos presentes las siguientes pautas de trabajo:

Antes del desarrollo de la unidad:

- Nos aseguramos de contar con los objetos y materiales educativos que vamos a necesitar.
- Tenemos claros los aprendizajes que queremos lograr con cada actividad. Así, conduciremos mejor el proceso de enseñanza y facilitaremos de manera adecuada el aprendizaje.

Durante el desarrollo de la unidad:

- Participamos en las actividades junto a los niños, siendo nosotras, en muchos casos, el ejemplo. Esto les permitirá adquirir mayor confianza para animarse a compartir e interactuar con mayor naturalidad.
- Promovemos en los niños la actitud de hacerse preguntas y acogemos estas o sus comentarios con naturalidad.
- Les damos tiempo para que encuentren las respuestas a las preguntas que van surgiendo.
- Acompañamos a los niños mostrando una actitud de respeto y de escucha atenta.
- Aseguramos que los procesos pedagógicos garanticen el logro de los aprendizajes.
- Estamos atentas para evaluar -a través de la observación- si se están logrando los aprendizajes previstos o si se requiere hacer ajustes (evaluación de proceso).

8.1 Iniciamos la unidad: Yo soy...



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none">• A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Afirma su identidad” poniendo atención en la capacidad “Se valora a sí mismo” al reconocerse y reconocer a sus compañeros en las fotos.	<ul style="list-style-type: none">• Cuatro fotos actuales tamaño pasaporte de cada niño y niña• Una cámara fotográfica elaborada con material reusable• Una foto actual tamaño pasaporte de la maestra• Papel de colores o de diferentes diseños recortado en el formato deseado y adecuado para colocar las fotos• Los nombres impresos de los niños y niñas, o plumones para escribir su nombre sobre el formato elegido• Cinta adhesiva, goma en barra o líquida, limpiatipo u otro material para pegar

A nivel grupal

Les enseñamos una fotografía

- Invitamos a los niños a sentarse en círculo y les enseñamos una fotografía nuestra. Iniciamos un pequeño diálogo a partir de nuestra foto. Les preguntamos: ¿Quién es la persona que está en la foto? Cuando los niños reconozcan que eres la persona que está en la fotografía, les contamos que esa foto nos la tomó un fotógrafo. Luego preguntamos: ¿A quién le gusta tomarse fotos? ¿Quién suele tomarles la foto? ¿Qué necesitamos para tomarnos una foto?
- Después del diálogo, les proponemos a los niños jugar a los fotógrafos y nos vamos turnando, mientras unos toman fotos, los otros son fotografiados y viceversa.
- Luego, les comentamos que necesitamos una foto especial de cada uno, porque la utilizaremos en nuestra aula.
- En presencia de los niños, nos vamos caracterizando como un fotógrafo, podemos colocarnos un sombrero, un saco y colgarnos una cámara que previamente hemos hecho para crear expectativa en ellos. Nos presentamos y les decimos: "Soy el señor fotógrafo y he venido especialmente para tomarles una foto".
- Organizamos un lugar en el aula para jugar a tomarnos fotografías. Podemos pedirles a los niños que nos ayuden. En una pared del aula, colocamos un fondo (puede ser una tela de colores, o un papelógrafo decorado) para realizar nuestras tomas fotográficas. Colocamos también una sillita donde se sentarán por turnos cada uno de los niños.

Nos fotografiamos

- Posteriormente, pedimos un voluntario que quiera ser el primero en ser fotografiado. También podemos mencionar el nombre de uno de ellos y, mientras se va acercando, les anticipamos quién continúa después. Luego, le pedimos que se siente en la sillita y se acomode para tomarle la foto. Para tomar las fotos, podemos convocarlos en dos grupos de manera que mantengan el interés en la actividad y puedan tolerar la espera.
- Realizamos las tomas con la cámara que elaboramos previamente. Después, sacamos la foto que previamente colocamos en el orificio de la cámara (la que envió su familia).
- Luego, resaltamos con admiración la foto obtenida y se la enseñamos primero al fotografiado, después a todo el grupo.

- Posteriormente, preguntamos en voz alta: ¿Quién es el niño que aparece en la foto? Es muy probable que el primero que responda sea el fotografiado y que los demás respondan: “Sí, es...” De esta manera, se van reconociendo en la fotografía y a sus compañeros mencionando su nombre.
- De la misma manera, proseguimos con todos. Recordemos que esta actividad debe ser divertida y placentera. Si alguno de los niños no desea tomarse la foto, nos ingeniamos alguna manera para animarlo. Si aun así no se interesa, le decimos simplemente que sus papás enviaron una foto, se la mostramos y hacemos el mismo procedimiento que con las anteriores.

A nivel individual

Elaboramos un cartel con nuestra foto y nombre

- Les entregamos los formatos de papel que preparamos y los acompañamos a pegar su foto.
- Les decimos que en esta tarjeta está escrito su nombre para que puedan colocarla al lado de su fotografía.
- Finalmente, mientras van terminando, les pedimos que nos acompañen a colocar los cartelitos en los espacios que necesiten identificar como “espacios propios”. Por ejemplo, el lugar donde colocarán su lonchera o donde guardarán sus trabajos, etc. (Guardamos una foto que emplearemos para una próxima actividad).



Aspectos a tener en cuenta

- Solicitamos -con anticipación- a los padres de familia que nos envíen cuatro fotos tamaño pasaporte de su hijo o hija, las cuales deben ser actuales para que los niños se reconozcan con facilidad. Es importante comentarles que las emplearemos en el aula para que los niños puedan identificar algunos espacios propios, como por ejemplo, el lugar para colocar su lonchera o en el que guardarán sus trabajos.
- Antes de realizar la actividad, nos aseguramos de que todos tengan sus fotos. Incluimos y comprometemos a los padres de familia en cada actividad que planificamos, sobre todo para que nos envíen, en el momento oportuno, los materiales que les solicitamos. Les comentamos lo importante y significativo que es para los niños contar con los materiales necesarios para realizar la sesión.
- Elaboramos con material reciclable una cámara de fotos (podemos emplear una caja pequeña para el cuerpo y un cono de papel higiénico para el lente). Colocamos un orificio del tamaño de la foto para colocarla ahí antes de fotografiarlos).
- Nos anticipamos a la siguiente sesión solicitando a los padres y madres de familia que nos envíen una notita dentro de un sobre en la que respondan las siguientes preguntas de manera breve y sencilla: ¿Por qué le pusieron a su niño el nombre que tiene? ¿Cuál es la historia de su nombre? ¿Cómo le dicen de cariño?
- Esta actividad nos permitirá darle un lugar especial a cada niño mediante la creación de espacios personales dentro del salón, lo cual posibilita que se sientan parte de un grupo y se familiaricen con el espacio con mayor confianza y seguridad.

8.2 Mi nombre es...



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none">• A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Convive respetándose a sí mismo y a los demás” poniendo atención en la capacidad “Interactúa con cada persona reconociendo que todas son sujetos de derecho y tienen deberes” al identificarse y reconocerse a través de su nombre y reconocer que sus compañeros también tienen un nombre que los identifica.	<ul style="list-style-type: none">• Cartera o bolso de la maestra, incluido el DNI• Una bolsa oscura del tamaño necesario para almacenar los sobres que envíen los padres y madres• Etiquetas adhesivas u otro material para escribir el nombre de cada uno de los niños y niñas• Plumones

A nivel individual

- Recibimos a los niños y les contamos que tenemos una etiqueta o tarjeta en la que escribiremos su nombre y apellido. Les pedimos que nos digan su nombre completo.
- Mientras se encuentran en el momento de juego libre en los diferentes sectores, les anticipamos que les quedan unos minutos para que vayan terminando lo que están haciendo. Les anunciamos que los vamos a llamar, a cada uno por su nombre y apellido, para que se acerquen a sentarse en círculo.
- Empezamos preguntando: ¿Quién se llama...? (y decimos el nombre y apellido del niño o niña). Conforme se acercan les pedimos que se sienten.

Con todo el grupo en círculo

- Cuando terminamos de nombrar a todos, cogemos nuestra cartera o bolso (con el DNI dentro) y nos sentamos con ellos en el círculo. Les contamos que dentro de nuestra cartera tenemos un objeto muy importante que todas las personas deben tener. Les preguntamos: ¿Se imaginan qué será? ¿Quién puede adivinar qué objeto es?
- En estos momentos surgirán muchas respuestas, las acogemos y las repetimos con asombro. Por ejemplo, pueden decir: “Es un peine”; podemos responder: “Hum... un peine no es.” Y así, sucesivamente, con todas las posibles respuestas.
- Si no aciertan que es el DNI, podemos darles algunas pistas. Por ejemplo, podemos decir: “Es algo pequeño; para los niños es de color amarillo y se lo dan cuando son pequeños; lo usan cuando van al centro de salud, cuando su papá o mamá lo matricula en el jardín; el de los adultos es de color celeste y lo obtienen cuando cumplen 18 años de edad. También podemos decir que es un documento que nos identifica como única persona, diferente a todas las otras personas del mundo.
- Si con todas las pistas no aciertan, sacamos el DNI y lo mostramos. Luego, leemos en voz alta nuestros datos (nombre completo, edad, fecha de nacimiento, sexo, estado civil). Les explicamos que en el documento de identidad están nuestros nombres y apellidos, la fecha en la que hemos nacido, nuestro estado civil y nuestro sexo.

CICLO II

- Podemos continuar contándoles por qué tenemos este nombre, quién lo escogió, la historia de nuestro nombre y cómo nos dicen de cariño. Probablemente, esto les cause gracia y provoque la risa de todos los niños, pero también se motivarán y se despertará su interés para lo que sigue.
- A continuación, les preguntamos si alguien sabe por qué les pusieron el nombre que tienen y si saben quién lo eligió. Posiblemente, muchos de ellos no lo sepan; entonces, cogemos la bolsa donde tenemos los sobres y le decimos a cada uno: “Este es un mensaje para... (decimos el nombre), enviado por su papá y mamá (decimos sus nombres o del familiar que haya enviado el sobre), y ellos dicen que... (y leemos el contenido).
- Podemos intercalar la lectura de cada sobre con una canción que tenga relación con el tema o con el nombre del niño. Aquí te damos un ejemplo: esta canción es como un tarareo y empieza con la sílaba inicial del nombre:

Mimi mimi mimimi, mimi mimi Mi_ caela
Papa papa papapa, papa papa pa Pa _ola
Vava vava vavava vava vava va Va _lentina
Mama mama mamama mama mama ma Ma _ría

(Tararea la canción con los nombres de los niños; verás que se emocionan esperando que todos canten la inicial de su nombre).



Aspectos a tener en cuenta

- Indiquemos a los padres y madres de familia que coloquen, en la bolsa ubicada en la puerta del salón, sus sobres con la nota que explica la historia del nombre de su niño. Antes de la actividad, verificamos que todos lo hayan hecho.
- Asimismo, tenemos preparadas las etiquetas adhesivas, u otro material, para escribir el nombre de cada uno y colocarlo sobre su pecho.
- Al momento de convocarlos para iniciar la actividad, recordemos que el juego genera mucha emoción en los niños, por ello, es probable que a algunos de ellos les cueste parar lo que están haciendo o guardar lo que están utilizando. En estos momentos, nos acercamos a ellos, reconocemos su deseo de continuar, y les brindamos la posibilidad de retomar en otro momento lo que están haciendo. Del mismo modo, podemos ofrecerles nuestra ayuda para guardar los materiales que utilizaron para el juego.
- Podemos ser flexibles con todas las actividades que realicemos y adaptarlas de acuerdo al interés o motivación de nuestros niños. Además, observamos si se sienten cansados y podemos optar por continuar otro día con la actividad.
- Ponemos énfasis y emoción al momento de leer los mensajes de sus familias, ya que para todos los niños es muy importante y valioso lo que viene de ellos.
- Creamos un cuaderno, que emplearemos como anecdotario, donde anotaremos datos, anécdotas, respuestas, comentarios o cosas importantes que nos digan los niños.

8.3. Conversamos: ¿Cómo nacemos? ¿Cuántos años tengo?



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Construye interpretaciones históricas” poniendo atención en la capacidad de “Comprende el tiempo histórico y emplea categorías temporales”, “Elabora explicaciones históricas reconociendo la relevancia de determinados procesos” al contar algunos momentos, anécdotas o historias personales con respecto a su nacimiento y vivencias anteriores a ese momento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Una caja grande • Objetos y fotos de la maestra de cuando era bebé • Cinta adhesiva, limpiatipo u otro material para pegar

Antes de la sesión

- Iniciamos esta sesión contándoles que hemos traído varios objetos para que puedan verlos y tocarlos (objetos para bebés: sonaja, pañal, biberón, etc.), ¿de quién creen que será estos objetos? De esta manera, abrimos el tema de los bebés.
- Luego les contamos que hoy nos visita una mamá que nos contará acerca de su bebé. (Para elegir a la mamá que invitaremos, tendremos en cuenta algunas consideraciones, como por ejemplo, que sea mamá de algún niño que requiera fortalecer su afirmación personal o a quien le sea difícil expresarse en grupo). Antes de la visita, conversamos con la mamá y coordinamos lo que va a contar considerando la edad de los niños.

Contamos una historia acerca de cómo nacen los bebés

- Organizamos a los niños para que escuchen la historia. Les contamos que hemos invitado a una persona especial para que nos cuente una historia muy importante para ella, acerca de cómo nació su bebé. Escuchamos todos juntos la historia y, al finalizar, agradecemos y despedimos a la mamá con mucho afecto.
- Luego de la actividad, motivamos a los niños para que pregunten en su casa la historia de su nacimiento.

Con todo el grupo en círculo

- Convocamos a todos los niños para que se coloquen en círculo, alrededor de una caja. Podemos empezar diciendo: “Esta caja es muy especial para mí. Ustedes saben que mi nombre es... (decimos nuestro nombre), pero, ¿saben cuántos años tengo? Es probable que todos hagan sus predicciones para adivinar nuestra edad; acogemos y nos sorprendemos con sus respuestas. Conforme van calculando nuestra edad, podemos decirles: “Un poquito más... Un poquito menos... ¿Tanto? ¿Tan poquito?”. Si no aciertan, les decimos nuestra edad y continuamos la actividad.
- Les contamos que dentro de la caja tenemos algunas cosas de cuando éramos bebés. Es probable que algunos se sorprendan porque, a los tres años, aún creen que los adultos desde siempre han sido adultos. Recibimos con naturalidad todas sus reacciones.
- Si surgen algunas preguntas o dudas, las recibimos y las compartimos en grupo. Seguro saldrán algunos comentarios interesantes que podemos acoger para ampliar el tema y aclarar o responder sus inquietudes.
- Podemos anotar algunas preguntas que creamos que se deben retomar o ampliar en otra sesión. Al escribirlo, dejamos en claro que -en otro momento- conversaremos sobre ese tema y que por eso lo estamos anotando, para no olvidarlo.
- Luego, abrimos la caja y primero sacamos la foto de cuando éramos un bebé. Se la mostramos a los niños (nos acercamos a cada uno para que la observen con más claridad) mientras les vamos contando que es nuestra foto de bebé.
- Luego, sacamos -una a una- las cosas de la caja. Podemos ir mencionando algunos detalles de cada una de ellas. También podemos hacer una

adivinanza acerca del objeto que vamos a sacar. Por ejemplo: “Es un objeto que se coloca en las manos para abrirlas” (guantes). “Es algo que se coloca en los pies” (zapato o medias). “Es una cosa que se coloca sobre la cabeza para no tener frío” (gorra). Así, podemos continuar con todas las cosas que tenemos en la caja.

- Continuamos dándoles algunos detalles, como por ejemplo, “antes de nacer yo estaba dentro de la barriguita de mi mami y por eso, ella se veía gordita, como si tuviese una pelota.”
- Podemos abrir el diálogo preguntándoles: ¿Se acuerdan cómo eran de bebés? ¿Eran grandes como lo son ahora? ¿Cuántos años tienen ahora? ¿Cuántos años van a cumplir después?
- Recibimos y anotamos sus respuestas en nuestro cuaderno de datos o recuerdos importantes.



Aspectos a tener en cuenta

- Con anticipación, preparamos la caja con algunas cosas de cuando éramos un bebé. Si no contamos con nuestras propias fotos y cosas, podemos prestarnos algunas fotos de recién nacido, ropa, guantes, medias, chaquetitas, objetos como sonajas, peluches, chupones, baberos, etc.
- Todos los objetos que incluyamos dentro de la caja deben ayudarnos a despertar la curiosidad de los niños; esto posibilitará que se interesen en el tema y se animen a realizar sus comentarios verbalizando sus anécdotas o recuerdos.
- Organizamos el tiempo de las actividades tomando en cuenta la disposición y la tolerancia a la espera que tienen nuestros niños; si lo consideramos necesario, podemos realizar esta sesión en dos partes.
- Permanentemente, anotamos en nuestro anecdotario todos los comentarios que realizan nuestros niños.

8.4. ¡Cuánto he crecido!



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none">• A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Construye interpretaciones históricas” poniendo atención en la capacidad de “Comprende el tiempo histórico y emplea categorías temporales” al mencionar una etapa de su vida (cuando era bebé). De igual manera, promueve el desarrollo de la competencia de “Actúa y piensa matemáticamente” en situaciones de cantidad, poniendo atención en la capacidad “Comunica y representa ideas matemáticas “ al agrupar objetos pequeños y grandes.	<ul style="list-style-type: none">• Prendas de vestir de los niños y niñas de cuando eran bebés• Ficha o acta de nacimiento donde está la huella del pie de cada niño y niña• Material reciclado para hacer torres (conos, botellas, cajas, etc.)• Papelógrafo• Cinta <i>masking tape</i>• Plumones• Témpera y cartulina para hacer las huellas de sus pies, y/o arcilla

Con todo el grupo en círculo**Narramos la historia: “Cuando yo era un bebé”**

- Contamos una historia a los niños que les permita ir comprendiendo cómo hemos sido todas las personas cuando éramos bebés: las características físicas, lo que usábamos, cómo nos movíamos, qué necesitábamos, entre otras cosas. La historia debe ayudar a que se identifiquen con la situación y se conecten con su propia historia, con toda la información que desde casa les han ido brindando, como por ejemplo, cuánto pesaron y midieron al nacer, cómo eran de recién nacidos, qué les gustaba, cómo dormían, cómo eran de bebés, etc.
- Durante la narración, podemos incorporar sonidos, gestos y movimientos que nos ayuden a captar y mantener su interés en la narración.

Historia: “Cuando yo era un bebé”

Había una vez un niño que se llamaba Raúl. Un día, en la clase de la profesora Susi, le preguntaron cómo había sido de bebé, él se miró y no pudo contestar, porque no sabía. Entonces, la profesora Susi le dijo: “¡No te preocupes, Raúl! Cuando llegues a tu casa, le preguntas a tu mamá y mañana nos comentas”.

Raúl, muy emocionado, llegó a su casa y le preguntó a su mamá: “¡Mamá, mamá! ¡Cuéntame! ¿Cómo fui cuando era bebé?”

La mamá le respondió: “Raúl, cuando eras bebé, eras tan pequeño que podía cargarte entre mis brazos; no tenías dientes, dormías y comías mucho. A veces, llorabas, otras veces sonreías y hacías muchos gestos. ¡Eras el bebé más hermoso del mundo!”

Las palabras de su mamá le dieron ganas de dibujarse de bebé. Empezó haciendo un círculo, sus ojos, su nariz, su boca, sus dos orejas, su cuerpo pequeño, sus pies pequeños, sus manos pequeñas; y muchas rayas encima de su cabeza, eran sus pelos, porque su mamá le había dicho que de bebé tenía mucho pelo.

Al día siguiente, Raúl fue al colegio llevando su dibujo y quiso contarles a todos lo que había compartido con su mamá el día anterior. Mostró su dibujo a sus compañeros, y ellos se emocionaron tanto que también quisieron contar lo que sabían acerca de ellos cuando fueron bebés.

Un niño dijo: “Cuando fuimos bebés, todos nos parecíamos a nuestros abuelos. Éramos arrugados y sin dientes, pero éramos muy pequeños.”

- Después de leer la historia, les preguntamos: ¿Y ustedes cómo eran de bebés? Escuchamos con atención lo que cada niño nos va contando. Dejamos abierta la posibilidad de que los niños también pregunten a su compañero, podemos decir: “Pepe nos ha contado que de bebé usaba pañal, ¿Alguién quiere preguntarle algo más?”

Con todo el grupo en círculo

Observamos nuestras ropas de vestir

- Les pedimos a los niños que se sienten en círculo (también pueden buscar un lugar y colocar sus cosas de la manera que deseen). Cada uno mostrará alguna prenda de vestir (de cuando era bebé) que haya traído de casa.
- Les indicamos que iremos rotando de lugar para ver lo que cada uno ha traído y poder compartir.
- Después, les pedimos que miren con detenimiento lo que han traído y lo que tienen puesto. Les indicamos que escojan una prenda que sea del mismo tipo que una de las que tienen ahora y que las comparen. Por ejemplo, si un niño tiene un zapatito de cuando era pequeño lo saca y lo compara con el zapato que tiene puesto. Los invitamos a observar sus diferencias y a comparar los tamaños usando los términos “grande” y “pequeño”. Al hacer las comparaciones, les hacemos notar cuánto han crecido.

Ordenamos la ropa

- Luego, los invitamos a formar grupos con la ropa que tienen. Les preguntamos cuáles pueden ir juntas y cuáles no. Les damos un tiempo para que ensayen diversas formas de agrupación y les vamos preguntando por qué están juntas las que han agrupado. También podemos proponerles que pongan la ropa de un grupo en otro. Les preguntamos: ¿Puedo poner esto aquí? Buscamos que nos expliquen con su propio lenguaje el criterio que han usado para ordenar y agrupar la ropa.
- Finalizamos la actividad diciéndoles que realizaremos varias actividades con la ropa de cuando eran bebés, así que se quedará dentro del aula por unos días.

En pequeños grupos

Observamos cómo ha crecido nuestro pie

- Entregamos a cada niño su ficha o acta de nacimiento para que observen cómo era la huella de su pie cuando recién nacieron. Les pedimos que observen las huellas de sus compañeros y que encuentren las semejanzas y diferencias.
- Recogemos sus fichas y los invitamos a dejar la huella actual de su pie para que vean cuánto ha crecido su pie desde que eran bebés hasta ahora. Les ofrecemos dos formas de hacerlo: sobre arcilla o con pintura sobre una cartulina o papel.
- Ayudamos a los niños a prepararse para que puedan explorar los materiales. Con anticipación avisamos a los padres que sus niños harán un actividad con pintura, por lo que deberán venir con ropa cómoda y que pueda ensuciarse. Si trabajamos con témperas, los niños podrán elegir su color favorito y pintar su pie para dejar la huella. Previamente, organizamos el aula para la actividad. Elegimos un lugar en donde puedan pintar su pie y otro espacio en donde podamos empapelar una parte del piso para que los niños -después de dejar su huella en el papel- puedan caminar sobre este piso empapelado y dejar más huellas con lo que quedó de pintura en su pie.
- Si trabajamos con arcilla, podemos motivarlos a explorar con otros elementos que también pueden dejar su huella en ella. Los niños pueden amasar la arcilla para borrar la huella y volver a dejar otra.
- Luego, involucramos a los niños en su cuidado, ayudándolos a limpiarse, ordenar los materiales y limpiar el aula. Previamente un lugar para limpiarnos, podemos tener listo un lugar con unas sillas y una batea con telitas húmedas para que los niños puedan ir limpiándose .
- Nos reunimos nuevamente y los animamos a comparar sus huellas de ahora con las huellas de cuando eran bebés. Usamos las nociones: “grande” y “pequeño”.
- Les explicamos que se podrán llevar sus huellas a su casa una vez que se hayan secado bien.

Nos medimos para ver de qué tamaño estamos

- Les decimos que de bebés éramos pequeñitos, pero que hemos ido creciendo y estamos más grandes. Les invitamos a medirse haciendo una

marca con el plumón en el papelógrafo y colocando su nombre al costado.

- Colocamos el papélografo a la vista de todos. La sesión podría realizarse en dos días y esto podría ser al día siguiente.
- Después de que todos los niños se hayan medido, sacamos los conos de cartón para que construyan una torre que les llegue hasta la cabeza. Los ayudamos a que puedan unirlos con *masking tape*; luego, los pintan o decoran a su gusto con todos los materiales que tienen a su disposición.
- Una vez que hayan concluido con la elaboración de sus torres, les decimos que las ubiquen de acuerdo al tamaño. Esta parte la realizamos de manera libre, permitiendo que los niños exploren y realicen sus comparaciones a partir de lo que van encontrando y viendo. La intención es que perciban cuán grandes están, no que armen series con las torres (aunque lleguen a hacerlo, lo cual también es una posibilidad).
- Cerramos la actividad mirando todas las torres. Nos detenemos y miramos las diferencias que hay entre ellas. Los invitamos a jugar con las torres colocándolas donde gusten. También invitamos a los niños a que piensen: ¿Cómo es mi cuerpo ahora? ¿Qué cosas puedo hacer ahora con mi cuerpo que no podía hacer cuando era más pequeño? Podemos pedirles a los padres de familia que en casa les hagan estas dos preguntas a sus hijos e hijas y que anoten sus respuestas en un papel.



Aspectos a tener en cuenta

- Es necesario prever que se van a requerir algunos días para que los niños puedan ir preguntando en casa sobre este tema, así como para recolectar la ropa de cuando eran bebés y el material reciclable como conos, botellas, cajas, etc.
- Más adelante, conversaremos sobre cuánto han crecido, cómo eran y cómo son ahora; los ayudaremos a elaborar sus conclusiones.
- El espacio de diálogo permite que los niños expresen sus opiniones sobre lo que han conversado en casa acerca del tema.
- Como docentes, es importante que participemos llevando algún objeto o prenda de cuando éramos bebés (o de nuestros hijos).

8.5. ¿Cómo soy? ¿Cómo es mi cuerpo?



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Afirma su identidad” poniendo atención en la capacidad “Se valora a sí mismo” al observarse y reconocerse en la imagen que proyecta en el espejo y reconocer sus características físicas. Asimismo enfatiza en la competencia “Se expresa oralmente” poniendo atención en la capacidad “Interactúa colaborativamente manteniendo el hilo temático” al responder preguntas e intervenir espontáneamente en las conversaciones que surgen en torno al tema. 	<ul style="list-style-type: none"> • Un espejo grande • Papeles o telas para cubrir el espejo • Un papelógrafo o pizarra • Plumones para papel o para pizarra • Piezas de rompecabezas de las partes del cuerpo hechos de papel y cartulina (cuatro personas de distinta raza: blanco, mestizo, chino y negro, dos niñas y dos niños. • Limpiatipo o cinta <i>masking tape</i>

Jugamos libremente frente al espejo

- Para despertar la curiosidad de los niños, cubrimos el espejo grande (con papeles o telas), lo colocamos en un espacio visible y en un lugar seguro dentro del salón para evitar accidentes.
- Podemos decirles: “¡Miren lo que tenemos aquí! Parece algo grande... ¿Qué será?”. Escuchamos atentamente sus respuestas y recibimos con interés las distintas ideas. Finalmente, con un gesto de sorpresa, descubrimos el espejo.

En grupos

- Invitamos a los niños a moverse libremente frente al espejo. Les ofrecemos un tiempo para que cada uno pueda mirarse, reconocerse y jugar haciendo los movimientos que, naturalmente, se les ocurran.
- Si el espejo no es muy grande, podemos organizar a los niños en grupos e ir llamándolos por sus nombres para que vayan pasando frente al espejo y tengan un tiempo de exploración libre con su cuerpo.

Reconocemos nuestro cuerpo

Con todo el grupo

- Luego de ofrecerles este tiempo, los invitamos a sentarse en círculo para comentar sobre la actividad que acaban de realizar. Podemos utilizar estas preguntas: Cuando estaban parados frente al espejo, ¿qué fue lo primero que vieron? ¿Qué parte de tu cuerpo te ayudó a hacerlo?, ¿todos tenemos cabeza, manos, pies...? ¿Ustedes qué creen?
- Al mismo tiempo, en un papelógrafo o en la pizarra, dibujamos y nombramos en voz alta cada una de las partes del cuerpo humano que van mencionando.
- Acogemos todas las ideas y comentarios. Vinculamos este momento con la idea de que todos tenemos un cuerpo con cabeza, tronco, brazos, piernas, manos, pies, ojos, boca, nariz, orejas, etc.
- Dependiendo de las características de nuestro grupo y del tiempo que tengamos disponible, podemos incorporar en el diálogo el siguiente juego: les indicamos que deben tocar aquella parte de su cuerpo que les mencionamos. Por ejemplo: “Ahora, ¡nos cogemos la nariz!” (les damos un tiempo para que se la toquen); así, continuamos con las diferentes partes del cuerpo que ellos han ido mencionando en el diálogo inicial.

Dialogamos sobre nuestras propias características

- Los invitamos a acomodarse en círculo. En medio de ellos, colocamos las piezas de las partes del cuerpo de niños de distintas razas y les pedimos que los armen juntos. Podemos decirles: “Aquí tengo las partes del cuerpo de cuatro niños diferentes, pero cuando las traje en mi bolso, todas se han mezclado. ¿Ustedes pueden ayudarme a reunir las partes de cada uno?”.
- En un lugar visible para todos, colocamos las piezas de la cabeza de cada muñeco separadas entre sí (dejando espacio suficiente para continuar colocando las demás piezas). Los niños pueden ir saliendo voluntariamente a colocar cada pieza del cuerpo (utiliza aquí el limpiatipo o cinta *masking tape*). Si muchos desean hacerlo, organizamos turnos para que participe la mayoría; igualmente, les recordamos que desde su sitio también pueden ayudar a los demás dando sus propias ideas.
- Los ayudamos si es necesario y les recordamos que tomen en cuenta el distinto tono del color de la piel.
- Finalmente, cerramos con un momento de diálogo grupal. Luego que han reconocido las diferentes características de los muñecos, les pedimos que identifiquen y expresen sus propias características individuales. Pueden mencionar algunas semejanzas y diferencias como el color de ojos, la forma y el color del cabello, el color de la piel, entre otros.
- Podemos iniciar diciendo: “Yo, por ejemplo, me parezco a este niño por mi color de piel que es más oscuro; pero también me parezco a este otro niño porque mi cabello es lacio y marrón. Y ustedes, ¿cómo son?”.
Escuchamos atentamente sus respuestas y les damos el tiempo necesario para que puedan expresarse. Cerramos este momento recordando que todas las personas somos diferentes, únicas y especiales.



Aspectos a tener en cuenta

- Durante la actividad de juego libre frente al espejo, posibilitamos que los niños descubran su imagen explorando a través de movimientos corporales; además, podrán ir identificando y afianzando sus propias posibilidades corporales y motrices.
- En momentos de juego y movimiento libre, es importante tener en cuenta que no todos los niños se sentirán igual de cómodos y/o seguros para realizar este tipo de actividades. Podemos invitarlos y animarlos, evitar presionarlos u obligarlos. Lo más importante es que se sientan respetados en sus deseos y decisiones, lo cual permitirá que, cuando se sientan cómodos y listos para acercarse a este tipo de experiencias, estas sean vividas con placer.
- Durante el diálogo grupal, evitemos abordar a los niños con muchas preguntas; tampoco esperemos que respondan correctamente. Se trata de establecer un diálogo, no de tomarles un examen. Por lo tanto, les planteamos las preguntas necesarias para que se sientan motivados a establecer conexiones con su vida diaria y a compartir espontáneamente sus vivencias, lo cual hará mucho más significativo el aprendizaje.

8.6. Lo que puedo hacer con mi cuerpo



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?

- A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Se expresa con creatividad a través de diversos lenguajes artísticos” poniendo atención en la capacidad “Explora y experimenta con los materiales y los elementos de los diversos lenguajes, del arte utilizando sus sentidos y su cuerpo”, y en la competencia “Construye su corporeidad” poniendo atención en la capacidad “Realiza acciones motrices variadas con autonomía, controla su cuerpo y cada una de sus partes en un espacio y un tiempo determinados” e “Interactúa con su entorno tomando conciencia de sí mismo y fortaleciendo su autoestima” al explorar con su cuerpo diversos movimientos con elementos o sin ellos escuchando música diversa.

¿Qué materiales necesitamos?

- Telas
- Palicintas
- Música de ritmos variados

Con todo el grupo**Bailamos al ritmo de una canción**

- Salimos al patio para poder movernos con libertad y mayor comodidad. Los invitamos a jugar al ritmo de la canción del “Chepy-Chepy”, en la cual los niños pueden bailar al ritmo de la canción haciendo algunos movimientos con las diferentes partes de su cuerpo.

Canción del Chepy-Chepy

Una mano adelante (la mano hacia adelante),
y ahora para atrás (la mano para atrás).

Una mano adelante (la mano hacia adelante),
sacudiendo sin parar (sacuden la mano adelante).

Así es el chepy-chepy (das tres palmadas).

Da una vuelta en tu lugar (das una vuelta).

¡Es todo por jugar! (das tres palmadas un poco más lento).

Se va repitiendo la canción reemplazando “una mano” por: “la otra mano”, “un pie”, “el otro pie”, “la cabeza” y “todo el cuerpo”.

CANCIÓN “Chepy-Chepy” (Adaptada de la canción del “Hockey Pockey”)
Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=dFTLqwqpoRI>

- Luego de haber cantado y bailado juntos, convocamos a todos los niños a dialogar por un momento. Podemos vincular la canción con el juego de la sesión anterior en que cada uno reconocía las diferentes partes de su cuerpo. Les podemos decir: “¡Qué bien los he visto moverse! Acomodándose con sus manos, sus pies, su cabeza y todo su cuerpo. ¿Cómo se han sentido?”.
- Les brindamos la oportunidad de comentar lo que deseen sobre la experiencia vivida. Los escuchamos con atención y los ayudamos organizando turnos para que todos puedan participar.

Hacemos otros movimientos

- Para continuar, podemos plantearles una pregunta que los motive a expresar verbalmente qué otros movimientos saben hacer. Podemos

decirles: ¿y qué otros movimientos podríamos hacer? Probablemente, después de un breve momento de diálogo, los niños sientan deseo de mostrar y realizar espontáneamente cada uno de estos movimientos y otros que vayan surgiendo. Les brindamos la oportunidad de hacerlo. Para ello, les contamos que hemos colocado algunas telas y palicintas que podemos utilizar para movernos al ritmo de la música que has traído. En esta actividad, lo más importante es que los niños puedan expresarse naturalmente y reconocerse en sus propias posibilidades de movimiento. Seguramente, muchos nos llamarán para que los miremos; lo haremos y los felicitaremos para que se sientan admirados por aquellas acciones que, con orgullo, nos están mostrando. Evitamos realizar comparaciones entre lo que hace uno y otro.

Finalmente, les anticipamos, cinco minutos antes que esta actividad va a terminar. Les ofrecemos un tiempo para recostarse sobre las telas y hacer algunos ejercicios de respiración para volver a la calma después de la acción y el movimiento.

Con todo el grupo en círculo

Luego de tomarse un tiempo para asearse, los convocamos al salón y los invitamos a sentarse en círculo. Con una actitud de escucha, guiamos este momento de diálogo recogiendo todos los comentarios que surjan a partir de la experiencia anterior. Podemos iniciar el diálogo diciendo: ¡Qué buenos movimientos han hecho! ¿Alguien quiere contarnos sobre los movimientos que hizo con su cuerpo?

Es probable que, como resultado de la emoción vivida, muchos niños tengan deseos de expresarse. Escuchamos atentamente las ideas de los niños. Cerramos este momento acompañándolos a reconocer que están más grandes y que ahora pueden realizar muchos movimientos nuevos. Además, promovemos que cada uno valore sus propias conquistas a nivel motriz y se sienta contento consigo mismo. Les explicamos que no todos realizaron los mismos movimientos porque cada uno de nosotros es un ser único y diferente a los demás, y que todo lo que hacemos es especial.



Aspectos a tener en cuenta

- Los niños no necesitan que les digamos qué acciones motrices deben realizar. El objetivo de esta actividad es brindarles la oportunidad de descubrir -por sí mismos- sus posibilidades de movimiento, disfrutando de sus propias conquistas a este nivel.
- Durante el tiempo de movimiento libre, tal vez algunos niños no deseen participar. Podemos invitarlos y animarlos, pero siempre evitaremos presionarlos u obligarlos. Lo más importante es que se sientan respetados en sus deseos y decisiones, lo cual permitirá que cuando se sientan cómodos y listos para acercarse a este tipo de experiencias, estas sean vividas con placer.

Probablemente, observaremos distintas reacciones que debemos respetar: acompañaremos a aquellos que necesiten nuestra cercanía, animaremos a quienes se muestren más tímidos. Valoramos por igual todas las expresiones y evitamos realizar comparaciones. Por ejemplo, podemos decir a nivel grupal: ¡Qué bien los veo moverse! ¡Cuántas cosas saben hacer todos!; o a nivel individual: ¡Mira cómo antes no podías hacer esto y ahora sí! ¡Cuánto estás creciendo!".

8.7. ¿Qué otras cosas puedo hacer?



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?

- A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Comprende textos orales” poniendo atención en las capacidades “Infiere el significado de los textos orales” y la competencia “Afirma su identidad” poniendo atención en la capacidad “Se valora a sí mismo” cuando menciona las características del personaje del texto que le contamos y las relaciona con situaciones de su vida cotidiana en las que reconoce y muestra satisfacción por las cosas que puede hacer.

¿Qué materiales necesitamos?

- Historia: “El pequeño Pupi”
- Láminas o dibujos para el momento de narrar la historia: “El pequeño Pupi”
- Papelógrafo
- Plumones para papel

Narramos la historia: “El pequeño Pupi”

- Les contamos la historia de Pupi (el personaje principal) un perro que tiene muchos deseos de realizar ciertas acciones que, por su edad, aún no puede. Sin embargo, en el camino se va dando cuenta que existen muchas otras acciones que sí es capaz de realizar y que incluso, a través de ellas, puede ayudar a los demás.
- Durante la narración de la historia podemos incorporar sonidos, gestos y movimientos que nos ayuden a captar -aún más- el interés y la atención de los niños para mantenerlos motivados con la historia. Podemos utilizar algunos recursos visuales como láminas o dibujos.

Historia: “El pequeño Pupi”

Pupi era un pequeño perro que vivía en su casa con su mamá y su papá. Un día, de pronto, se le escuchó llorar: “¡Ay! ¡Soy demasiado pequeño y no puedo alcanzar la manija de la puerta!” - dijo mientras se empinaba para alcanzarla. “Pero puedes pasarme esos bizcochos que están sobre la mesa”, le dijo un ratoncito. Pupi se quedó pensando y así lo hizo. Le alcanzó un bizcocho al ratoncito y también cogió uno para él, el cual comió y disfrutó muchísimo.

Al cabo de un rato, la mamá de Pupi le ayudó a abrir la puerta para salir a jugar. Él estaba feliz pero, de pronto, se le oyó gritar: “¡Ay! ¡Soy demasiado pequeño! ¡No puedo subir a este árbol!”, dijo mientras daba muchos saltos tratando de trepar a un árbol de tronco muy grueso. “Pero sí puedes subirme al columpio y subirme a mí también para balancearnos juntos”, le dijo un pequeño caracol. “¿Qué te parece la idea?”, agregó. Pupi lo pensó y así lo hizo. Y se divirtió mucho jugando en el columpio con su nuevo amigo.

Después de caminar un rato, encontró el lugar perfecto para cavar un hueco en la tierra y esconderse. Pero, de pronto, se le escuchó lamentarse: “¡Ay! ¡Soy demasiado pequeño! ¡Este hueco no es lo suficientemente profundo ni grande para esconderme, es muy

chiquito!”. “Ese hueco que has hecho es perfecto para esconder mis nueces”, le dijo una ardilla que justo pasaba por ahí. “Por favor, ¿me lo regalas?”, preguntó ella. Pupi lo pensó y así lo hizo. Y disfrutó mucho viendo a la ardilla guardar sus nueces en el hueco que él tan bien había cavado.

Más tarde, vio que su papá estaba colocando unos clavos sobre la ventana. “¡Ay! ¡Soy demasiado pequeño! ¡No puedo ayudar a papá porque no alcanzo a ver sobre la ventana!”, se quejó Pupi. “Pero, ¿puedes ayudarme alcanzándome un clavo cada vez que te lo pida?”, le dijo papá. Pupi lo pensó y así lo hizo. Le alcanzó un clavo a papá cada vez que se lo pidió. Ambos terminaron muy cansados, pero también muy satisfechos de haber arreglado la ventana.

Ya de noche, cuando la mamá de Pupi ayudaba al pequeño perrito a ponerse la ropa de dormir, le dijo: “Hoy pudiste alcanzar los bizcochos que estaban sobre la mesa, te has columpiado mucho con un nuevo amigo, ayudaste a la ardilla a cavar un hueco perfecto para sus nueces y ayudaste a papá a arreglar la ventana de la casa. ¿Sabes por qué has hecho todo eso?”. “¿Por qué?”, preguntó Pupi. “Porque ya no eres tan pequeño y estás creciendo”, dijo mamá, dándole un gran beso en la frente. Esa noche Pupi se fue a dormir muy contento.

(Historia adaptada de “El pequeño Pupi”, de Cyndy Szekeres. Editorial Sigmar).

- Esta narración permitirá que los niños puedan ir estableciendo relaciones en su vida diaria y evocar actitudes y situaciones que les permitan reconocer sus propias posibilidades de acción. Por ello, es importante que al finalizar la historia podamos abrir un espacio de intercambio donde los niños puedan comentar sus sensaciones a partir de la historia escuchada.
- Para este momento también podemos realizar algunas preguntas que les permitan recordar las situaciones que vive el personaje principal. Por ejemplo: ¿Qué cosas quería hacer Pupi? ¿Por qué no podía? ¿Qué cosas

sí podía hacer? Les damos tiempo y la oportunidad de participar, escuchando atentamente sus respuestas.

- Luego, guiamos la conversación con otro tipo de preguntas que les permitan establecer relaciones entre las ideas centrales de la historia y sus vivencias personales. Podemos preguntar, por ejemplo, ¿ustedes podrán hacer las cosas que hace Pupi? (alcanzar sobre la mesa, columpiarse, cavar un hueco en la tierra o ayudar a sus papás con algunas cosas).
- Escuchamos atentamente sus respuestas y somos creativas inventando nuevas situaciones sobre las que podamos preguntar. Para ello, pensamos en el contexto de nuestro grupo y en las diferentes situaciones que comparten en familia o en espacios fuera del espacio educativo.

Hacemos una lista de las cosas que podemos hacer

- El siguiente momento se puede iniciar con una pregunta abierta que despierte posibilidades de establecer conexiones con su vida diaria y sus actitudes. Podemos decirles: ¿Qué otras cosas pueden hacer? Veo que ustedes pueden hacer muchas cosas. Vamos a hacer una lista, ¡pero tendrá que ser en un papel muy grande porque seguro tendré que anotar mucho!
- Hacemos una lista con las distintas acciones que ellos mismos vayan mencionando. Leemos en voz alta lo que escribimos. Acoge sus respuestas con el mismo entusiasmo que ellos, de seguro, te irán mostrando.

¡Nos hacemos barras!

- Un aspecto importante para esta actividad es que podamos ayudarlos a reconocer aquellas acciones que ahora pueden realizar y que antes les costaban más. Vinculamos este momento con una de las sesiones anteriores en que hablamos sobre cuánto han crecido.
- Los acompañamos a sentirse orgullosos de sí mismos por sus propios logros y conquistas a nivel personal. Les proponemos que cada uno piense en una acción que antes no podía hacer (o para la que necesitaba ayuda) y que ahora sí puede realizar (o para la que ya no necesita ayuda). Los animamos a compartirla en grupo, haciendo una barra después de cada intervención. Por ejemplo:

Si Juan dice: “Antes yo no podía cambiarme de polo solito y me ayudaba mi mamá. Ahora sí puedo”. Todos juntos hacemos la barra reconociendo su logro: “A la bin, a la ban, a la bin bon ban, ¡Juan! ¡Juan! ¡Ra, ra, ra!”

- Valoramos cada situación que comparten y nos emocionamos con ellos, lo que contribuye a que este momento sea aún más significativo.



Aspectos a tener en cuenta

- El espacio de diálogo e intercambio permite que los niños expresen sus opiniones respecto al texto que han escuchado. Por eso, es importante que los organicemos de modo que todos puedan participar.
- Siempre es importante que mostremos una adecuada actitud de escucha frente a lo que los niños nos van contando, explicando, respondiendo y proponiendo.
- En situaciones de diálogo abierto, sobre todo frente a un tema específico o muy personal, es posible que no todos se sientan cómodos compartiendo sus experiencias o expresando sus ideas. Por esta razón, es importante respetarlos, tanto en su deseo como en su no-deseo de hacer uso de la palabra.
- Durante el momento de hacer las barras, es probable que algunos niños necesiten ponerse en pie para realizarlas con todo su cuerpo y moverse con libertad, les permitimos que así sea, con el fin de que este tiempo sea mucho más dinámico.

8.8. Mi objeto favorito



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?

- A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Afirma su identidad” poniendo atención en la capacidad “Se valora a sí mismo” al reconocer sus preferencias . Así también moviliza la capacidad “Autorregula sus emociones y comportamiento” cuando expresa sus emociones al reconocer objetos y situaciones que le son significativas.

¿Qué materiales necesitamos?

- Titiritero
- Títeres de niño, niña y muñeco “Osonejo”
- Una caja grande

Antes de la sesión

- Unos días antes de esta sesión, les pedimos a los niños que piensen cuál es el objeto que más les gusta de todos los que siempre usan (su objeto favorito). Podemos ayudarlos a identificar este objeto planteando algunos ejemplos o mencionando de manera personal, cuál es el nuestro. Les contamos que habrá un día especial en el que todos podrán traerlo al salón para mostrarlo.
- Asimismo, nos ponemos de acuerdo con los padres de familia para que, en casa, los ayuden a seleccionar dicho objeto (el cual puede ser un juguete, una prenda, un utensilio o cualquier otro) y puedan llevarlo al salón el día de la sesión.
- El día de la sesión, colocamos una caja grande cerca a la puerta del salón. Conforme vayan llegando los niños, les contamos que hemos colocado una caja para que puedan dejar ahí, por un momento, su objeto favorito.

Con todo el grupo

- Invitamos a los niños a sentarse en círculo. Les contamos que recibiremos la visita de algunos personajes especiales. Aprovechamos este breve momento para despertar su curiosidad e interés por saber de quién se trata. A continuación, presentamos una función de títeres.

Presentamos una función de títeres llamada “El juguete favorito de Dante”

- En esta función de títeres, participan Dante, su muñeco “Osonejo” y su hermana Camila. Se destaca lo importante que es para un niño su juguete favorito. Durante la presentación, el tono de la voz será muy importante para captar la atención de los niños y mantenerlos motivados y atentos. Asimismo, podemos hacer que los personajes interactúen con los niños haciéndoles preguntas para involucrarlos -aún más- en este momento.

Guión de “El juguete favorito de Dante”

Osonejo: ¡Hola! Soy Osonejo, el juguete favorito de Dante. Camila es su hermana. Ellos se quieren mucho. A veces, se divierten jugando juntos; pero, otras veces se molestan. ¡Oh! Ahí vienen. Shhh...

Camila: Dante, ¿me prestas tu Osonejo?

Dante: No

Camila: Ya pues, préstamelo.

Dante: No, no quiero. Es mi Osonejo. (Dante tiene abrazado a Osonejo).

-Al cabo de un momento, va al baño-

Dante: Voy al baño, ya regreso. (Dante sale)

Camila: ¡Ah! Ahora sí puedo jugar contigo, Osonejo. (Camila lo agarra, juega con él y lo lanza por el aire).

¡Uy! Ahí viene Dante, mejor lo escondo debajo de la silla.

Dante: (Buscando a su Osonejo) ¿Y dónde está mi Osonejo?

Camila: (Habla y se ríe en secreto) No lo va a encontrar. ¡Jijiji!

Dante: (Dante se pone a llorar mientras hace ademanes de que lo está buscando). No está donde lo dejé. No está en mi cama. No está en la mesa. No está por ningún lado.

¿Alguien lo ha visto? ¿Dónde está? ¡Osonejooo!

-Luego de un breve momento-

Camila: ¡Oh! ¡Mira, Dante! ¡Encontré tu Osonejo! (Se lo entrega)

Dante: ¡Osonejo! ¡Muchas gracias, Camila! Estaba muy triste porque Osonejo es mi muñeco favorito, yo juego siempre con él, me río con él, duermo con él, y a veces, ¡hasta me acompaña al colegio! Muchas gracias, Camila. Ahora sí, te lo presto. ¿Jugamos juntos?

Camila: ¡Sí!

-Dante y Camila juegan juntos. Se cierra el telón-

(Historia adaptada de “Dante y Camila”, de Margarita Mainé. Editorial Uranito).

CICLO II

- Al finalizar la presentación, abrimos un espacio de diálogo para comentar acerca de la historia. Escuchamos atentamente los comentarios, ideas y preguntas de los niños. Favorecemos que relacionen la historia que han escuchado con sus propias experiencias personales. Utilizamos preguntas como: ¿Qué quería Camila? ¿Por qué creen que Dante no quería prestarle su muñeco? ¿Ustedes también tienen un juguete o algún otro objeto favorito?
- Les contamos que la palabra “favorito” significa que algo nos gusta mucho más que lo demás y que lo queremos tener siempre con nosotros. Prestamos atención a sus respuestas para guiar la conversación y los ayudamos a organizarse para compartir sus experiencias realizando turnos.

Presentamos nuestro objeto favorito

- Luego del tiempo de diálogo, acercamos la caja con los objetos favoritos al círculo en el que nos encontramos. Iremos sacando uno a la vez, realizando adivinanzas. Es decir, antes de mostrar cada objeto, describimos sus características hasta que el niño que lo trajo pueda reconocerlo. Por ejemplo, si el objeto favorito es una manta rosada, podemos decir: Es un objeto suave, peludo y rosado. Escuchando las respuestas de todos esperando a que el niño que lo trajo lo reconozca. Es importante estar atentas para dar más pistas, si es necesario.
- Una vez que el dueño o dueña del objeto lo reconoce, le pedimos que se acerque a la caja para llevárselo a su lugar. Enriquecemos este momento realizando algunas preguntas acerca del objeto y del significado que tiene para el niño. Por ejemplo: ¿Qué haces con él? ¿Quién te lo dio? ¿Cómo se usa? ¿Qué es lo que más te gusta de este objeto?, entre otras.
- Lo más importante de este momento es que cada niño sienta que sus objetos son especiales porque son importantes para ellos y que todos valoramos eso.
- Este momento puede extenderse debido a la cantidad de niños que tengamos en el aula. Podemos organizarnos para realizar esta actividad introduciendo algunas canciones con movimiento para que el diálogo no se haga muy extenso. Si lo consideramos necesario, podemos trabajar en dos grupos.

Tiempo de juego libre con nuestros objetos favoritos

- Es probable que, luego de haber recibido sus objetos favoritos, los niños estén motivados por jugar con ellos. Por lo tanto, les ofrecemos un tiempo para que puedan interactuar y jugar libremente, intercambiando sus ideas, intereses, gustos y disgustos; incluso, si así lo desean, compartir sus objetos favoritos con otros niños.
- Finalmente, les anticipamos, cinco minutos antes, que el tiempo de juego va a terminar.



Aspectos a tener en cuenta

- Tomamos en cuenta las características de nuestro grupo y del contexto en el que nos encontramos al momento de presentar la función de títeres. Si lo consideramos necesario, podemos variar el diálogo o el contenido de la historia transformándola de acuerdo a nuestro criterio. Lo más importante es que podamos utilizar este recurso para ayudar a que los niños vinculen la historia con sus vivencias personales.
- Durante el tiempo de diálogo y presentación de los objetos favoritos, realizamos solo las preguntas que sean necesarias. Observamos y reconocemos cuando el niño se siente cómodo comentando acerca de su propia vivencia personal. Nos mostramos, en todo momento, atentas a las reacciones de cada uno y respetamos sus distintas sensaciones.
- El tiempo de juego libre con los objetos que han traído funcionará como un espacio de intercambio entre los niños, lo que posibilitará que de manera natural, puedan interactuar entre ellos expresando sus opiniones, compartiendo algunas vivencias personales y escuchando a los demás.
- Para el tiempo de juego libre, podemos ofrecerles la posibilidad de acceder a los distintos rincones de juego en el aula.

8.9. Otras cosas que me gustan



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?

- A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Afirma su identidad” poniendo atención en la capacidad “Se valora a sí mismo” y “Autorregula sus emociones y comportamiento” al reconocer sus preferencias y expresar las emociones vividas en la actividad.

¿Qué materiales necesitamos?

- Láminas o fotos de los personajes y juegos más comunes de los niños
- Papelógrafos (para colocar las láminas o fotos)
- Cinta *masking tape* o limpiatipo
- Instrumentos
- Retazos de telas

■ Con todo el grupo en círculo

- Les comentamos y compartimos con los niños lo que hemos preparado sobre los juegos, los personajes, y las canciones que hemos elegido. Primero, comenzamos diciendo: “Cuando yo era niña, me gustaba mucho jugar a...; y se jugaba de esta manera... (describimos el juego). También me gustaba el personaje de..., quien tenía el poder de... y combatía con los malos echándoles... Y por último, quería contarles que cuando era niña escuchaba la canción..., que me gustaba mucho, y que ahora, cada vez que la canto, mi corazón salta de alegría.”
- Les preguntamos acerca de lo que a ellos les gusta: ¿Cuál es su comida preferida? ¿Cuál es su juguete favorito? ¿A qué personaje le gusta jugar?
- Después, sacamos los retazos de tela para los niños que quieran transformarse en algún personaje de su preferencia; como leones, súper héroes, una mamá, un bebé, etc. Los ayudamos a colocarse las telas, según como ellos nos vayan guiando. También les ofrecemos hojas, colores, o plastilina para los que quieran mostrar a su personaje de otra manera.
- Cuando hemos concluido con la creación del personaje, les indicamos (a los que quieran) que haremos un desfile para presentarnos como “nuestro personaje”, y así saldrán uno por uno, contando quién es, qué le gusta hacer, etc.
- Finalmente, les decimos que nos sentaremos en círculo y haremos una ronda de canciones. Los que quieran cantar su canción preferida podrán cantarla y los demás seguirán la canción.



Aspectos a tener en cuenta

- Investigamos sobre los juegos, personajes (superhéroes) y canciones más comunes en los niños del grupo. Será importante que participemos junto a ellos llevando lo que más nos gustaba cuando éramos niñas para compartirlo; podría ser un afiche, fotos u objetos.
- Será importante que participemos en las dinámicas junto a los niños siendo nosotras el ejemplo. Eso les permitirá tener más confianza para compartir y podrá darse la interacción con mayor naturalidad.
- Todo lo que traigan los niños, como sus personajes, las canciones y juegos, los iremos anotando en un papelógrafo. También anotamos el orden para los que quieran compartir con el grupo y cantar su canción escogida.
- En el cierre, será importante que anotemos en el papelógrafo las respuestas de los niños. Esto nos servirá para la siguiente sesión.

8.10. Reconociendo mis emociones: alegría, tristeza, miedo, rabia, sorpresa



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Afirma su identidad”, poniendo atención en la capacidad “Autorregula sus emociones y comportamiento” al expresar sus emociones y al relacionar una emoción con una situación determinada. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cartulinas • Colores, plumones, crayolas • Cinta <i>masking tape</i> • Tijeras • Palitos de madera (baja lengua)

Con todo el grupo en círculo

- Les enseñamos la canción: “El gusanito”. Al culminar, conversamos sobre las emociones (triste-molesto-alegre) que vivieron los dos personajes (la señora Lengua y el gusanito).
- Durante la canción, podemos incorporar sonidos, gestos y movimientos que nos ayuden a captar -aún más- su interés y atención para mantenerlos motivados.

Canción del gusanito

(Con el dedo índice iremos recorriendo desde la muñeca hasta la cabeza y nariz. Y así, también de regreso, hasta la mano).

La- la- la- la- la la la la la... Hoooola señor codiiiiiiito

La- la- la- la- la la la la la... Hoooola señor hombriiiiiito

la- la- la- la- la la la la la... baaaaja por el ascensor, summmm

Toca el timbre... Diiiiiiiiinnnnn doooooonnnn.

(Decimos) Se esconde detrás de la oreja y la señora lengua abre la puerta.

(Con tu lengua) Miiiira hacia arriba, mira hacia abajo, mira hacia un lado, mira hacia el otro... ¿vio algo?

(Los niños y niñas responden) La señora Lengua cierra la puerta muy fuerte.

(Decimos) No me vio, no me vio... Jajajajajaja

Toca de nuevo el timbre: Diiiiiiiiinnnnn doooooonnnn

Se esconde detrás de la otra oreja y la señora Lengua abre la puerta.

(Con nuestra lengua) Miiiira hacia arriba, mira hacia abajo, mira hacia un lado, mira hacia el otro... ¿vio algo?

(Los niños y niñas responden) La señora Lengua cierra la puerta muy fuerte.

(Decimos) No me vio, no me vio.... Jajajajajaja

Toca rápido el timbre: Diiiiiiiiinnnnn doooooonnnn

Y la señora Lengua, muy astuta ella, abre la puerta rápidamente.

(Con nuestra lengua) Miiiira hacia arriba, mira hacia abajo, mira hacia un lado, mira hacia el otro, miiiiira hacia al frente... ¿Con quién se encontró?

(Los niños y niñas responden) La señora Lengua cierra la puerta muy fuerte.

(Decimos) Y la señora Lengua muy molesta le dice al gusanito.

(moviendo la lengua y haciendo sonidos fuertes)

Y el gusanito, muy triste, le responde: “Disculpe, señora Lengua, yo solo quería jugar con usted”.

Y la señora Lengua le responde (con sonidos).

Cierra la puerta suavemente (sonidos con los labios).

Y el gusanito se dispone a ir a su casa... Sube por el ascensor (summm)

La- la- la- la- la la la la... Chauuuuuuu señor Hombriiiiiito

La- la- la- la- la la la la... Chauuuuuuu señor Codi iiiiiiito

Y ahora nos despedimos con un beso del gusanito (beso).

CANCIÓN “El Gusanito”

Recuperado de: <https://m.youtube.com/watch?v=JJ8pgfYCWol>

- Les preguntamos: ¿Cómo se sentía el gusanito cuando la señora Lengua no lo veía? ¿Cómo se sintió la señora Lengua cuando encontró al gusanito? Cuando la señora Lengua y el gusanito hablaron, ¿cómo se puso el gusanito?
- Les hablamos sobre las emociones que sintieron la señora Lengua y el gusanito. Para ello, dibujamos, junto a ellos, las caras de las distintas emociones que existen: alegría, tristeza, miedo, rabia, sorpresa.
- Describimos las características faciales que tienen estas caras, por ejemplo: “Cuando hay una cara triste, los ojos están hacia abajo, la boca también, y hay lágrimas que salen de los ojos.” Los invitamos a representar las caras en función de las emociones.
- Les proponemos distintas situaciones y les pedimos que libremente nos digan cómo se sentirían. Vamos colocando los dibujos de acuerdo con las respuestas que dan los niños.
 - Te peleas con un amigo.

CICLO II

- Mamá o papá te gritó porque no has guardado tus juguetes.
- Vas montando bicicleta, te caes y te golpeas.
- Tu abuelito o abuelita viene a recogerte.
- Ves una araña.
- Un amigo te quita tu juguete.
- Bailaremos la canción: “Las emociones”. Ponemos una música de fondo y citamos situaciones que ellos hayan vivido. Les decimos:
 - Cuando mi hermano menor me arranca mi juguete favorito, yo pongo cara de...
 - Cuando quiero ir al parque a jugar y mi mamá dice “¡No!”...
 - Cuando es mi cumpleaños...
 - Cuando en casa cocinan mi comida preferida...
 - Cuando mi amigo(a) me da un fuerte abrazo... entre otras.
- Finalmente, hacemos dormir a las emociones y nos relajamos. Les pedimos a los niños que se echen (ponemos una música relajante) y les pasamos una delicada tela por el cuerpo.

**Aspectos a tener en cuenta**

- Es importante que participemos en las actividades junto con los niños siendo nosotras el ejemplo. Eso les permitirá tener más confianza para compartir y la interacción podrá darse con mayor naturalidad.
- Tenemos en cuenta que no todos respondemos ante una situación con las mismas emociones. Por ello, recibimos y respetamos las distintas emociones de los niños, así como las diferentes maneras que tienen de responder ante las distintas situaciones.
- Somos claras al describir las situaciones cotidianas que hayan podido vivir los niños y tenemos preparadas las actividades antes de la sesión.
- Dibujamos los personajes de la canción “El gusanito” (el gusanito, la señora Lengua); de igual manera, las caras de las distintas emociones.

8.11. Cerramos la unidad: Celebramos que estamos creciendo



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Convive respetándose a sí mismo y a los demás”, poniendo atención en la capacidad “Interactúa con cada persona, reconociendo que todas son sujeto de derecho y tiene deberes” al expresar su deseo de compartir actividades con sus compañeros. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mantel (plástico) • Cubiertos, platos y vasos descartables • Pintura • Cartulina • Arcilla (o cerámica al frío) • Tachos para basura

Con todo el grupo en círculo

- Les anticipamos que hoy organizaremos una fiesta para nosotros porque somos especiales y únicos. “Hemos crecido, ya estamos más grandes”. Vinculamos este momento con las sesiones anteriores retomando cuánto han crecido, cuántas cosas saben hacer ahora con su cuerpo o a nivel de responsabilidades, entre otras.
- Les pedimos que nos ayuden a organizar el espacio y todo lo que necesitaremos. Hacemos una lista de responsabilidades en un papelógrafo y colocamos el nombre del niño responsable.

CICLO II

- Las responsabilidades son:
 - La decoración (globos, tiras de papeles o dibujos).
 - Colocar la mesa (mantel, platos, cubiertos).
 - Servir la comida.
 - Colocar los tachos y trapos (limpieza).
 - Cada uno ambientará un pequeño espacio personal dentro del aula. Colocará sus objetos y las producciones que ha trabajado durante las sesiones anteriores para mostrar cuánto han crecido: sus objetos personales, su torre, sus fotos.
- Organizamos el espacio donde se realizará la fiesta. Nos reunimos y les indicamos lo que va a pasar. Les explicamos lo importante que es esta fiesta y que compartiremos los distintos tipos de alimentos que se preparan en las casas de nuestros amigos. Nos ponemos de acuerdo para organizar el espacio.
- Es importante que coordinemos con los padres y madres de familia las viandas que traerán para la fiesta. Podemos decirle a un pequeño grupo de niños que nos ayuden ese día a organizar la mesa con los alimentos.
- Cerramos la sesión pintando las invitaciones (ya escritas con anticipación por nosotras). Al terminar, salimos todos a invitar a los amigos de otros salones para que vengan a mirar los rincones y a observar todo el espacio.

**Aspectos a tener en cuenta**

- Con días de anticipación, enviaremos una circular para indicarles a los padres y madres de familia que se realizará una actividad en la que cada niño llevará algo de su preferencia para compartir con todos.
- Preparamos invitaciones escrita con el siguiente texto:

TE INVITAMOS A VISITARNOS PARA QUE PUEDAS CONOCERNOS UN POCO MÁS. TE ESPERAMOS EL DÍA A LAS..... EN EL SALÓN

.....

Para ello, con anticipación, nos ponemos de acuerdo con las demás docentes de las aulas más cercanas a la nuestra para que puedan ir a la fiesta.

Bibliografía

- Ministerio de Educación del Perú (2012). Fascículo Desarrollo de la expresión en diversos lenguajes: 3, 4 y 5 años de Educación Inicial. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? Fascículo I. Área curricular: comunicación. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? Fascículo I. Área curricular: matemática. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? Fascículo I. Área curricular: ciencia y ambiente. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? Fascículo I. Área curricular: personal social. Lima: MINEDU.